

El apostolado en Marruecos

Sí, que vayan los Frailes

El Padre Ruiz Amado, tan conocido y querido por los católicos españoles, oyó decir a unos del pueblo:—¿Qué? ¿Sólo han de ir nuestros hijos a Melilla? ¿Por qué no mandan también a tantísimos Frailes como pululan por España?

Estaba inspirada esta frase por el odio a las instituciones religiosas; pero el insigne Jesuita comprendió al punto que envolvía una gran verdad. Efectivamente, España debe enviar al África muchos Frailes, si queremos de veras que la empresa sea una continuación de nuestra historia nacional, la ejecución del testamento de Isabel la Católica. Nuestra misión allí no se reduce a obtener una victoria militar y mucho menos a satisfacer estímulos de venganza, ni a someter a servidumbre a los moros que allí no extirpamos.

Nada de eso entra en el espíritu de esta raza nuestra moldeada en diecinueve siglos de historia por el ideal cristiano. Somos, además, de demasiado buen sentido para creernos de raza superior, con derecho, por lo mismo, para oprimir y explotar a las razas inferiores, y demasiado sinceros para obrar como si lo creyéramos sin creerlo. Los moros son, ni más ni menos, una gente que, por las circunstancias históricas que han atravesado y por el embudo del influjo de la religión mahometana, están atrasados en cultura y en gobierno. Por lo que se refiere al último, viven ni más ni menos que como los sindicalistas y sus protectores quieren que se viva en España, y casi se ha vivido de hecho algunas temporadas en Barcelona: dirigiendo sus contiendas a tiro limpio con el asesinato elevado a la categoría de institución social.

Los moros, en general, y especialmente los rifeños, son susceptibles de una mayor elevación intelectual y social. Para eso es menester no exterminarlos ni darles el malísimo ejemplo de querer hacerlos, sino educarlos. El problema de Marruecos—dice el Padre Ruiz Amado—es un problema provisionalmente militar y definitivamente pedagógico. Hay que emplear primeramente las armas para obligar a los marroquíes al orden, y una vez que esto se logre—con el inevitable derramamiento de sangre y lágrimas, pero procurando siempre que la sangre y las lágrimas derramadas sean en la menor cantidad posible—a educar al pueblo vencido, es decir, a elevarle dignificándolo, a hacer de él un verdadero pueblo y conseguir que deje de ser una horda.

Para esta segunda parte de la empresa, los Frailes tienen un papel en Marruecos que nadie puede disputarles y que se conforma plenamente con el citado testamento de Isabel la Católica y con toda nuestra tradición evangelizadora y colonizadora en la misma África, en América y en Filipinas: el de maestros. Sus colegios tienen condiciones excepcionales para la transformación moral, intelectual y social del país.

El Padre Ruiz Amado sale al paso de la objeción que seguramente presentarán nuestros librepensantes. ¿Es que tratáis de imponer en Marruecos por la fuerza la fe cristiana? Nada de eso. Oíd al docto Jesuita:—«No pretendemos que se haga violencia a nadie, sino hasta arrancarle las armas de la mano. Una vez vencidos, convendrá tratar a los moros con toda justicia y humanidad, y se habrá de respetar su libertad de continuar aferrados a su ciega superstición, aun reconociendo dolorosamente que es un mal para ellos y para nuestro pacífico dominio de su país. Pero con esa tolerancia cabe perfectamente una penetración pacífica del Cristianismo, que se ha de amalar allí multiplicando las instituciones religiosas, los Frailes y las Monjas, para que, por lo menos los que apetezcan una educación europea la vayan a buscar a sus colegios, y aprendan allí a un tiempo el amor a la verdad, a Cristo y a España, como en las escuelas musulmanas que se ha tenido la insensatez de favorecer, aprenden la superstición y el odio a nuestra Patria.

«España ha de ir al África con la espada en una mano y el Evangelio en la otra. Nuestro Ejército, no sólo ha de representar la civilización europea, sino, ante todo, la civilización cristiana, que tiene derecho a penetrar en África y en todo el mundo. Por eso, al lado de nuestros soldados, y apoyando la acción de su benemérito Clero castrense, es menester que vayan al África Frailes y Monjas; ahora, para prestar a nuestros soldados sus auxilios materiales y morales, y luego, para consolidar allí, con la luz del Evangelio, nuestra dominación y nuestros intereses históricos.»

MARRUECOS

Rumores extemporáneos

Desde anoche están circulando rumores en los que se asegura que nuestras tropas han ocupado Nador.

No pretendemos negar la posibilidad del hecho; pero advertimos que si eso fuese cierto, no lo hubiera ocutado el Gobierno tanto tiempo, porque se trata de una noticia que contribuiría a mantener levantado el espíritu de la nación.

Se decía que el rumor había nacido en un centro militar, en donde no pudimos comprobarlo; personas de significación en dicho centro se mostraron extrañadas de que de tal modo se utilizara su nombre para lanzar al público semejantes bulos; ni allí se había dicho nada, ni se sabía una palabra.

Los que tal cosa afirmaban apoyaban la posibilidad de certeza del rumor, calculando la distancia que media entre las posiciones ocupadas y el poblado de referencia, para demostrar que en una jornada podía hacerse cómodamente la marcha.

«El general Cavalcanti ha publicado el siguiente bando:—

Hago saber: Que he visto con disgusto que algunos indígenas son agredidos en la plaza por individuos europeos que, olvidando las más elementales reglas de civilización y cultura, sólo ponen de manifiesto su cobardía al pretender castigar a personas indefensas los agravios inferidos por los rebeldes.

Estas acciones, tan poco edificantes, han de cesar. Encargo a todos, y especialmente a los jefes y oficiales de servicio y agentes de Vigilancia, que denuncien a mi autoridad tales hechos, para imponer la debida sanción a sus autores.»

Y, ¿quienes son esos que olvidan las elementales reglas de civilización y cultura, y sólo ponen de manifiesto su cobardía al pretender castigar a personas indefensas los agravios inferidos por los rebeldes? Son gentes que, o no son cristianas, o lo son únicamente de nombre, pero no de sentimientos, o enloquecidas por el terror que les hicieran concebir los moros, o soliviantadas por la lectura de la Prensa, de esa Prensa que da por inconsciente que los moros constituyen una raza inferior, algo así como intermedia entre la humana y las especies animales, estiman nuestro derecho y nuestro deber oprimirlos de todas maneras, no sintiendo por ella ni la compasión ni el dolor más mínimo.

Como sean esos lamentables incidentes a que alude el caballeresco gobernador de Melilla, podemos formarnos idea por este relato de «La Libertad» de ayer:—«El domingo último Melilla tembló ante el estrépito de los cañones en todos los fuertes, Cabrerizas, el Hipódromo, Atalayón, el zoco El-Had, y por último, las baterías del «Alfonso XIII», recién anclado en el puerto.

Fué aquello una contestación a los cañones moros, que hablaron ese día, haciendo llegar sus granadas a los barrios extremos de la ciudad.

En medio de ese estrépito aparecieron en la plaza de España unos cuantos prisioneros moros. Cuatro hombres, dos mujeres y tres chicos... Iban conducidos por unos soldados, en dirección a la Alta Comisaría.

Verlos llegar e iniciarse entre la gente un movimiento de motín, fué todo uno. ¡Canallas!—gritaban.—¡Bandidos! ¡Matadlos! ¡Y las piedras dibujaron gracias onduladas por el aire, yendo violentamente contra el grupo de prisioneros.

Estos esquivaban los golpes inclinándose la cabeza, y aligeraban el paso para llegar antes... Pero de pronto, una piedra dió certadamente en el grupo e hirió a uno de los moros. Su rostro se empapó de sangre y sus ojos de lágrimas. Mientras, uno de los hombres decía: ¡Estos amigos de España!

La sangre del morito no calmó a la turba. Esta seguía tirando piedras. Tirando insultos, tirando maldiciones. Hasta que el grupo desapareció por los callejones de Melilla vieja, que debió parecer a los prisioneros un áncora de salvación.

Esta agresión popular parece un símbolo de España. Nos estamos inactivos largo tiempo. Luego, cuando despertamos y nos enfurecemos y queremos herir, damos con nuestros proyectiles a un niño inocente... ¡No han de hacer falta allí Frailes y Monjas?

Tomando con sus manos la rueda del timón puso rumbo a Nador, y a doscientos metros ametralló los grupos de rebeldes que le aguardaban en la playa. Dió vuelta a la laguna, al viento siempre la bandera. Envió con descargas un saludo a derecha e izquierda. Echó a pique los carbros que, creyéndose impunes, navegaban de la una a la otra orilla. Y en la paz de la noche, tras la victoriosa jornada inicial, durmió sobre cubierta soñando que era almirante como su abuelo, y que, como su abuelo, merecía bien de la patria bienamada y doliente.

Pero hasta ayer, hasta el día de su cumpleaños, este mozo de las rubias barbas sin afeitar y de los ojos con irrisaciones metálicas, no había tenido ocasión propia de lucirse. ¡Aún no estaba contento de sí mismo! Cierta que los moros no comerciaban de Quebdana a Nador. Cierta que se habían acabado los «pacos» en toda aquella zona. Cierta, también, que estaban destruidos los poblados y quemados los alimares. Más que cierto, certísimo, que en veintiséis días había dormido escasamente cincuenta y cuatro horas y que se le iba olvidando el sabor de los ricos guisos, de los vinos andaluces y del pan blanco...

Cuando el general Cabanellas, que manda la columna de Restinga, le envió el orden de reconocer «de cerca» el terreno desde Zoco-el-Arbá a los Pozos de Aograz, por donde mañana han de moverse las tropas, Cervera palmeaba de contento. ¡Al fin!...

En dos minutos estuvo todo pronto: las anclas levadas, los motores a punto y los siete fusiles empunados por los siete marinos de la dotación. Cabanellas, generoso, le prestó dos ametralladoras. No eran, en verdad, dos ametralladoras de Marina, que tienen gran amplitud de movimientos y siempre campo de tiro; pero eran dos ame-

tralladoras para acompañar al cañoncito y para echar una mano a los siete decididos fusileros. ¡Avante!...

Pegado a tierra, a poco de alejarse del embarcadero sufría las primeras descargas. El bote de a bordo, el único bote utilizable si por acaso una bala le paraba el motor, estaba fuera de combate. Saltaban cortados por los proyectiles de mauser los cables de acero de los pasamanos... ¡Avante!

Cerca ya de Zoco-el-Arbá las marismas forman un canal de veinte metros de ancho, con ambas orillas ocupadas por los moros.

¡Avante y fuego rápido! El canal fué forzado y vuelto a pasar burlando el intento del enemigo, que por un momento tuvo el propósito de «embotellar» a Cervera como su ilustre abuelo lo estuvo en Santiago por los yanquis.

Las cuerdas de la bandera, partidas a tiros, dejaban colgar el tafetán. Fué rota la antena de la telegrafía, y dentro de la camareta, el aparato telefónico...

«¡Marchan bien los motores?—

«¡Bien, mi comandante!... A cuerpo limpio, en pie sobre las cajas vacías de las municiones, Cervera dirigía la maniobra, buscando siempre los grupos de enemigos que, atrincheros, le asaban a tiros desde la playa.

«Todo a labor, y ¡fuego!... Dos horas duró aquel combate singularísimo. Se veía a los moros retirar a la prisa sus muertos y sus heridos. Y por fin, ni un disparo.

«Euzbag y Arkeimán limpios, por el momento, de canalla... Pero Cervera, el joven almirante de Mar Chica, como le llaman sus compañeros de los acorazados, se había quedado triste, muy triste...

«Al volver a Restinga dió un paré muy lacónico y entregó un croquis de las posiciones enemigas observadas, bien de cerca, durante el recorrido.

«Le abrazó el general y se hizo, en su honor, un café de tropa, con leche condensada... ¡Hurra!

«Y hubo más: el coronel Saro, que manda el regimiento de Rey y que es—¡quién lo duda!—prez del Ejército, tuvo la gentileza de hacer que por delante del alférez Cervera desfilase, marcial, su brava tropa...

«¡Ya era feliz en su cumpleaños el joven almirante de Mar Chica!...»

(POR TELEGRAFO Y TELEFONO)

Tranquilidad en el zoco de El Arbá

Melilla.—En el zoco El Arbá reina tranquilidad. Patrullas nutridas de la columna del general Cabanellas han recorrido los alrededores.

La caballería realizó una excursión hasta los Pozos de Aograz, cerca de Nador.

Pequeños grupos de rebeldes intentaron hostilizar a esta fuerza, pero fué repulida la agresión.

La instalación del campamento se hizo rápidamente.

Desde Melilla y la Segunda Caseta se han trasladado al zoco El Arbá bastantes vendedores ambulantes de artículos, lo que demuestra que aquella parte fué dominada y pacificada rápidamente.

Agresión a una gasolinera

Melilla.—Navegando frente a Nador una gasolinera, fué hostilizada por el cañón moro. La gasolinera contestó a la agresión.

Los moros han abandonado Nador

Melilla.—Los periodistas han interrogado al general Picasso, quien ha dicho que los moros han abandonado completamente Nador y libertado a muchos prisioneros, paisanos y militares.

Lo que dice un prisionero

Melilla.—Ha llegado José Cantón, que estuvo prisionero en Hardou, en el Guruzú. Dice que el domingo último un disparo de cañón de los españoles dió en la boca del cañón moro, ocasionando la muerte al cabo prisionero, al que obligaban los moros a disparar el citado cañón.

Los de Nador se niegan a luchar contra España

Melilla.—Se sabe que los moros de los poblados de Nador se han negado a luchar contra España, a pesar de la intervención de los santonés que recorren aquellos lugares.

La escuadrilla aérea

Melilla.—La escuadrilla aérea se rearmó sobre el poblado de Beniufur.

Los aviadores pudieron observar que no se celebraba el zoco correspondiente al día de ayer.

No hay parte oficial

Madrid.—El ministro de la Guerra dijo esta mañana a los periodistas que acudieran esta tarde a las tres y media al Ministerio, por si recibía noticias de Melilla.

Un religioso capuchino se ofrece como aviador

Madrid.—Esta mañana se presentó en la corte un Religioso Capuchino, que se ofreció al Gobierno como aviador.

Al Tercio extranjero

Madrid.—Por reales órdenes de Guerra ha sido destinado a prestar servicio en el Tercio extranjero el siguiente personal de Infantería:

Capitán don Jacinto Pérez Tajueco, del regimiento de Vergara número 57; teniente don Amador Gallego, del regimiento de Ceuta número 60; alférez don Francisco Comparé Iriarte y don Pedro Taulat Pastor, del regimiento de Vergara número 57; suboficial don Pedro González Ocaña, del batallón de cazadores de Madrid número 2, y los sargentos Baldomero Fernández Espoleta, del regimiento de San Fernando número 11; Pelayo Guirbau Felir, del regimiento de Ceuta número 60, y Miguel Valverde Maldonado, del regimiento del Serrallón número 69.

Embarco de fuerzas

Tenerife.—A bordo del «Capitán Segarra» ha embarcado una batería de guarnición en Las Palmas.

El cañón del Guruzú

Melilla.—Durante la noche anterior y en la mañana de hoy ha permanecido silencioso el cañón que tienen encajonado los moros en el Guruzú.

Se ignora a qué obedezca. El vecindario de Melilla se hace acreedor a los mayores elogios, pues no obstante los numerosos proyectiles caídos en estos días en distintos lugares de la población, algunos muy céntricos, no ha habido la menor alarma.

Un francés enemigo de España

Madrid.—«Le Temps» dice que el diputado por los Pirineos Orientales, señor Brousse, conocido enemigo de España, ha anunciado a Briand una interpelación cuando se abra el Parlamento francés, sobre la actuación de España en Marruecos, con motivo de una declaración publicada y atribuida al general Berenguer.

Como estas declaraciones fueron desautorizadas por el señor La Cierva, se cree que el señor Briand le dirá a Brousse que no ha lugar a tal interpelación.

En Monte Arruit

Melilla.—Se han recibido caudencias acerca de que el barco se encuentra en las inmediaciones de Monte Arruit y Beniufur.

A Alhucemas

Melilla.—Recientemente ha marchado a Alhucemas, a bordo del cañonero «Laya», una comisión de oficiales médicos y sanitarios, con una misión especial.

Cap-tura del moro «Pajarito»

Melilla.—Frente a Sidi Brik ha sido capturado el moro Pajarito, muy amigo de Abd-el-Krin.

Para los prisioneros

Melilla.—El moro Dris-Ben-Said ha marchado a Alhucemas con varios presentes para el general Navarro y demás prisioneros españoles.

La postal de guerra

Madrid.—He aquí las disposiciones dictadas por el ministro acerca de la creación de la postal de guerra:

Por el Depósito de Guerra se procederá a la tirada de los ejemplares necesarios para el total de las tropas de operaciones en África, siendo el coste que con tal motivo se origine con cargo al crédito extraordinario concedido para las atenciones del ejército de Marruecos, a cuyo fin dicho centro formalizará mensualmente la cuenta de gastos hechos, acompañada de los debidos justificantes.

Las referidas tarjetas se remitirán periódicamente al Ministerio de Marina y a los comandantes generales de la zona de protectorado y en el tiempo necesario para dotar de cinco cada mes a las clases e individuos de tropa.

Serán utilizadas únicamente por las fuerzas armadas en operaciones y tan sólo para la correspondencia con la península, Canarias y Baleares y entre unas y otras zonas de África.

Y para circular con carácter gratuito deberán estar autorizadas por los jefes de unidad o cuerpo con el sello oficial correspondiente.

La campaña de Marruecos en Valencia

Los de Sanidad Militar a Larache

Entusiasta despedida

Como estaba anunciado, ayer, a las doce, en el correo de Andalucía marcharon con dirección a Larache las fuerzas de Sanidad Militar de esta plaza que han sido destinadas a aquellos hospitales.

Desde mucho antes de la mencionada hora los alrededores de la estación, así como los andenes, se hallaban concurrenciosos, tanto de elemento civil como militar.

A las once y media llegaron los expedicionarios, que fueron recibidos con una nutridísima salva de aplausos que se repitieron al entrar en el andén, en el que quedaron formados frente a los dos coches que habían de ocupar.

Los acuerdos de la Marcha real anunciaron la llegada del capitán general señor Aizpuru, a quien acompañaban el general jefe de Estado Mayor señor Fernández de Heredia, el general de Sanidad Militar señor Parreño, el presidente de la

Cruz Roja don Fernando Ibáñez y el diputado provincial señor Montfort.

El capitán general señor Aizpuru revisó a los expedicionarios, a los que dirigió breves y docuentes frases de cariñoso afecto.

Seguidamente la música del regimiento de Mallorca interpretó alegres pasodobles, y los sanitarios ocuparon los dos coches que se les habían reservado.

El digno comandante jefe de las tropas de Sanidad Militar de esta plaza, don José Aguilar, fué estrechando la mano a cada uno de sus subordinados, al mismo tiempo que les alentaba al más exacto cumplimiento de sus deberes, mientras los sanitarios vitoreaban entusiasmados a su querido comandante, a España y al cuerpo de Sanidad Militar, que eran contestados por el gentío allí congregado.

Al darse la orden de salida del tren, la música tocó la Marcha real, el gentío se descubrió y estalló una delirante ovación, a la que los voluntarios sanitarios correspondieron agitando los gorros y dando entusiastas vivas a España y al cuerpo de Sanidad Militar.

Que el Altísimo, por mediación de la Madre Santísima de los Desamparados, proteja a los abnegados sanitarios.

Importante ofrecimiento

La Sociedad Valenciana Fomento del Turismo ha mandado un atento oficio al excelentísimo señor gobernador civil, ofreciendo sus oficinas para facilitar al público todas las noticias oficiales de África.

Suscripción de niños

para regalar un aeroplano o un tanque al Ejército que lucha en África

	Pesetas
Suma anterior...	2.985'5
Mario Antonio Aistoy Peris...	10'0
Eduardito Aistoy Peris...	10'0
Marujito Aistoy Peris...	10'0
Con un viva a los soldados en tregala meca Carmencita García Ferrer...	3'00
Total...	2.921'05

Continúa abierta la suscripción en las oficinas del DIARIO.

Cámara Oficial de Comercio

A las seis y media, y con asistencia de los señores E. Durrús, Milsud, Blanquer, Alamar, Pérez Montoro, Ferrer y Peset (don A.), Roglá y Montañés, celebró sesión ayer tarde la Cámara de Comercio.

Presidió el señor Durrús, por dimisión de los señores miembros que formaban la Mesa.

El señor Durrús pide que conste en acta el sentimiento de la Cámara por el fallecimiento de la esposa del señor Montañés, del nieto del señor Ortega y del señor Romaguera. Así se acordó.

La presidencia propuso que, siendo muy extenso el orden del día, se dejase para el final de sesión la cuestión de las dimisiones de la Mesa.

Se dió cuenta del cumplimiento de los acuerdos anteriores, así como los dictámenes de las comisiones de Aranceles, Aduanas, Asuntos marítimos, Contribuciones e impuestos, del Cuerpo consultivo, del Ferrocarril directo a Madrid, de la de Hacienda, de Instrucción y ponencia de la clase de Expansión comercial de la Mesa, de Reclamaciones, de Reformas sociales, siendo todos aprobados sin discusión.

Se dió cuenta de un oficio de la Junta de Obras del Puerto, participando la dimisión del cargo de vocal de la misma de don Lorenzo Dion. Se acordó aceptarle la dimisión.

Fué leída una real orden del ministro de Fomento, sobre rectificación, en la forma que la Cámara estime conveniente, de la designación efectuada de los cinco vocales a que tiene derecho en la Junta de Obras del Puerto.

El señor Alamar defendió lo hecho por la superintendencia, por creer que era de justicia, y abogó por la unión de todos los señores miembros para laborar por la industria y el comercio.

Ayudó lo dicho el señor Milsud y se acordó que continuasen siendo vocales de la Junta de Obras del Puerto los señores Montañés, Domingo Carles y Durrús, y se procedió a la votación de los dos vocales restantes, resultando elegidos, por siete votos, los señores don Enrique Milsud y don Casimiro Martí Bea.

El señor Milsud propuso que se aceptase la dimisión de la Mesa y se convocase a sesión para dentro de quince días, para elección de presidente y demás señores componentes de la Mesa.

Ejercicios espirituales

En la Casa de la Purísima (Alacuzá)

El día 25 por la tarde comenzará una tanda para Sacristías, bajo la dirección del Padre José Gironés.

Los señores Sacerdotes que deseen practicar los ejercicios, lo avisarán en la Secretaría de Palacio o en la portería de la Casa profesa (Cadiers, 2).

AL CERRAR

Servicio telegráfico de última hora y conferencias telefónicas de Barcelona (2 madrugadas) y Madrid (1 y 3 madrugadas)

Table with market data for Barcelona, 16. Columns include 'Bolsa' and 'Bolsin' with various stock and commodity prices.

Detenciones. A consecuencia del registro practicado ayer en la imprenta del diario «La Aurora»...

Agresión.—Un herido grave. Esta tarde, poco antes de las dos, en la calle de Castellón...

Sobre el viaje del ministro. Ha quedado ultimado el programa oficial de los actos a que asistirá el ministro de Marina...

Zapadores a Marruecos. Madrid.—Procedente de Oviedo llegó esta mañana, a las 9,40, una compañía del regimiento de Zapadores.

Nuevos legionarios. Melilla.—En todos los vapores llegan legionarios a incorporar...

Los cambios. Siguen bien orientados los fondos públicos, a excepción de la partida de Integrua...

Atropello. Uno de los trenes de la línea del Norte atropelló en el kilómetro 303 al guardavía Luis Ledet...

Detención. Comunican de Tarrasa que en la estación del Norte de aquella ciudad ha sido detenido por la guardia municipal...

Una denuncia. Se ha presentado una denuncia contra una Compañía de seguros, porque dicha Sociedad, después de haber retenido la póliza...

Madrid. Partes oficiales de Marruecos. Conferencia de las 17,30, día 16.—Participa el alto comisario que hoy han salido dos columnas...

Un renegado español es quien dispara los cañones moros. Melilla.—Se han tenido confidencias sobre un individuo que ayuda a los moros en el manejo de los cañones...

Un diputado que acusa. «Diario Universal» dice que un diputado de la nación, cuyo nombre dará en tiempo oportuno, escribe desde Ceuta una extensa carta haciendo acusaciones concretas...

Oficial médico prisionero. Palma de Mallorca.—Procedente de Melilla ha llegado don Jaime Roder, que marchó a dicha plaza para averiguar el paradero de su hermano don José, oficial médico que estuvo en Monte Arruit...

Gratitud. A su regreso de Melilla, a donde fue acompañando a su esposa, ha sido obsequiada la condesa de Colombi con una artística caja de marfil, que le ofrecen los funcionarios de Correos...

Viaje de inspección. El director de Penales ha marchado a Puerto de Santamaría, para inspeccionar las obras de la nueva prisión.

Situación de Nador.—Ha muerto el cabo que disparaba contra los españoles. Melilla.—Según manifiesta un agricultor libertado de Nador, quedan muy pocos indígenas, pues la moreria se ha refugiado en Barraca.

Noticias de Melilla. Melilla.—Ha llegado a esta plaza el segundo jefe de Ferrocarriles de etapa, general Vives.

«Gace a de Madrid» El delito de desertión. El diario oficial publica hoy una real orden de extraordinario interés, que dice así: «En atención a que todos los cuerpos armados del Ejército tienen unidades expedicionarias en el ejército de África...

Una visita al zoco El Arbá. El cronista del «Heraldo» en Melilla cuenta la visita que ha hecho al zoco El Arbá de Arkeman, reconquistado en la primera etapa del avance.

Bombardeo de Benibúfir. Melilla.—Los aparatos de la escuadrilla militar que fueron a Benibúfir, pilotados por los señores Mateos y Burmaga, bombardearon las viviendas de los rebeldes...

Fuerzas de Ingenieros y material para Africa. Cádiz.—A bordo del vapor «Sister» se está embarcando fuerzas de Ingenieros y gran cantidad de material.

Por las industrias navales. Cádiz.—Se ha celebrado una reunión de personalidades para proseguir la campaña en pro de la protección a las industrias navales.

Asamblea de Federación Gremial. Santander.—Ayer tarde continuó la séptima sesión de la asamblea de la Federación Gremial.

A Barcelona. Esta noche salió para Barcelona el ministro de Marina.

Nuevo servicio aéreo. Es probable que el próximo día 1 de Octubre se inaugure el correo aéreo entre Melilla y Larache...

Cooperación francoespañola. París.—El correspondal de «Le Temps» en Madrid comunica a su periódico que ha hablado con don Salvador Canals acerca de la cooperación francoespañola en Marruecos...

El Banco Nacional de Méjico. Méjico.—La situación del Banco Nacional de Méjico continúa mejorando notablemente.

La boda de Venizelos. Londres.—Hoy ha debido celebrarse en Highgate (Inglaterra) la boda del ex presidente del Gabinete griego, Venizelos, con la señorita Schilizzi.

Causa de la subida del dólar. París.—La brusca subida de la libra inglesa y del dólar, que ha acarreado la baja del franco, no ha dejado de inquietar al público.

Apertura del Parlamento francés. París.—Según los diarios, el señor Briand ha declarado en los pasillos de la Cámara que el Parlamento reanudar sus sesiones el día 18 de Octubre.

Movimiento huelguístico en Francia. Lilla.—Esta mañana han abandonado el trabajo gran número de albañiles, por solidaridad con los huelguistas de Roubaix y Tourcoing.

Los precios del nitrato. Santiago de Chile.—Los productores de nitrato han celebrado una reunión para fijar los precios que deben regir para la exportación de aquel artículo.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.

Socorro a los sin trabajo. Londres.—El «Daily Mail» dice que el Gobierno británico ha redactado un proyecto de ley mediante el cual se propondrá la concesión de un crédito de diez millones de libras esterlinas para socorrer a los obreros sin trabajo.

Canal para petróleo. Méjico.—El jefe de una casa de Los Angeles, dedicada a grandes construcciones, ha ofrecido la de un canal por el cual pasaría el petróleo desde Salinas de la Cruz a Puerto Méjico.

El complot antibolchevique. Helsingfors.—De 250 a 300 personas han sido detenidas después del descubrimiento del reciente complot antibolchevique en Petrogrado.

Cooperación francoespañola. París.—El correspondal de «Le Temps» en Madrid comunica a su periódico que ha hablado con don Salvador Canals acerca de la cooperación francoespañola en Marruecos...

Tranquilidad en el Perú. Lima.—El Gobierno ha publicado una nota haciendo constar que no es exacto que se haya producido en esta república un movimiento revolucionario.

D'Annunzio ante el Centenario del Dante. Roma.—Numerosas personalidades y una inmensa muchedumbre procedente de todos los puntos de Italia han participado en las fiestas organizadas para conmemorar el sexto centenario de la muerte del Dante.

Declaraciones de Andrássy. Budapest.—En el periódico «Magyarország», el conde Andrássy dice que el Gobierno húngaro no tiene responsabilidad alguna en los sucesos de la Hungría occidental.

Entrada del nuevo Arzobispo en Sevilla. Sevilla.—A las diez de la mañana se celebró la solemnisima entrada del Arzobispo en la Catedral.

Los precios del nitrato. Santiago de Chile.—Los productores de nitrato han celebrado una reunión para fijar los precios que deben regir para la exportación de aquel artículo.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.

Los precios del nitrato. Santiago de Chile.—Los productores de nitrato han celebrado una reunión para fijar los precios que deben regir para la exportación de aquel artículo.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.

Duelo. Roma.—A consecuencia de una discusión política entre Maxim, del «Popolo Romano», y el publicista Grabbell, se concertó un duelo, en el que resultó herido en un brazo el primero.

Recibimiento denegado. Londres.—El secretario de Lloyd George comunicó que el presidente no recibiría a los alcaldes socialistas de Londres, puesto que había decidido salir para Inverness...

Españoles detenidos. Londres.—Han sido detenidos los súbditos españoles Hermida y Gracia. Habían sido expulsados de Francia y estaban reclamados por los tribunales de Saint-Etienne.

Depósito de municiones. Berlín.—Un telegrama de Beuthen da cuenta de haberse descubierto por los ingleses un depósito de municiones.

Refuerzos aliados. Berlín.—Ha llegado a Oplen el primer envío de tropas italianas destinadas a reforzar los contingentes aliados.

Tranquilidad en el Perú. Lima.—El Gobierno ha publicado una nota haciendo constar que no es exacto que se haya producido en esta república un movimiento revolucionario.

D'Annunzio ante el Centenario del Dante. Roma.—Numerosas personalidades y una inmensa muchedumbre procedente de todos los puntos de Italia han participado en las fiestas organizadas para conmemorar el sexto centenario de la muerte del Dante.

Declaraciones de Andrássy. Budapest.—En el periódico «Magyarország», el conde Andrássy dice que el Gobierno húngaro no tiene responsabilidad alguna en los sucesos de la Hungría occidental.

Entrada del nuevo Arzobispo en Sevilla. Sevilla.—A las diez de la mañana se celebró la solemnisima entrada del Arzobispo en la Catedral.

Los precios del nitrato. Santiago de Chile.—Los productores de nitrato han celebrado una reunión para fijar los precios que deben regir para la exportación de aquel artículo.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.

Movimiento de tropas. Sevilla.—Con dirección a Cádiz ha pasado el regimiento de Isabel II, que se instaló en Puerto de Santa María.

Triunfo de los franceses en Casablanca. Casablanca.—Las tropas francesas han obtenido un brillante éxito contra el agitado Beni-Casen-Gadi, al Sur de Marruecos.

Situación interior de Francia. París.—En el Consejo de ministros celebrado esta mañana, monsieur Briand expuso la situación interior.

Seguimiento. El nuevo Arzobispo salió a las diez de la mañana, dirigiendo la carísimima acogida de que ha sido objeto y alabando el corazón y bondad de los hijos de Sevilla.

«Morenito de Valencia» ha muerto. Víctima de la cornada que el 16 de Agosto último le infirió en la Plaza de San Sebastián un toro de Miura, falleció anteanoche en Valencia, en la casa de salud del Camarín del Grao, el notabilísimo banderillero Emilio Morenito Martínez (Morenito de Valencia).

Tranquilidad en el Perú. Lima.—El Gobierno ha publicado una nota haciendo constar que no es exacto que se haya producido en esta república un movimiento revolucionario.

D'Annunzio ante el Centenario del Dante. Roma.—Numerosas personalidades y una inmensa muchedumbre procedente de todos los puntos de Italia han participado en las fiestas organizadas para conmemorar el sexto centenario de la muerte del Dante.

Declaraciones de Andrássy. Budapest.—En el periódico «Magyarország», el conde Andrássy dice que el Gobierno húngaro no tiene responsabilidad alguna en los sucesos de la Hungría occidental.

Entrada del nuevo Arzobispo en Sevilla. Sevilla.—A las diez de la mañana se celebró la solemnisima entrada del Arzobispo en la Catedral.

Los precios del nitrato. Santiago de Chile.—Los productores de nitrato han celebrado una reunión para fijar los precios que deben regir para la exportación de aquel artículo.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.

Buscando una solución. París.—El presidente del Consejo, asistido del ministro del Trabajo, recibió una delegación de los Sindicatos obreros del arte textil de Roubaix.